



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

Nº 207
8 DE AGOSTO DE 2021

DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO



El profeta Elías, con la fuerza del alimento que le proporcionó el ángel del Señor –pan y agua–, caminó hasta el monte de Dios (1 lect.). Se nos anuncia aquí la eucaristía, nuestro alimento para el camino de la vida. En el Ev., Jesús se manifiesta como el pan bajado del cielo: no es solo ya la fe en él lo que nos da la vida eterna, sino el participar en su sacrificio, comulgando, lo que nos salva (cf. orac. después de la comunión). Desde ahí tenemos que vivir en el amor, que fue lo que llevó a Cristo a entregarse por nosotros como oblación y víctima de suave olor (2 lect.).

Conferencia Episcopal Española:

Calendario litúrgico pastoral

PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR

- 1 Re 19, 4-8

Con la fuerza de aquella comida, caminó hasta el monte de Dios

- Sal 33

R. Gustad y ved qué bueno es el Señor

- Ef 4, 30 — 5, 2

Vivid en el amor como Cristo

- Jn 6, 41-51

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo

El Papa Francisco suele hablar muchas veces en contra de quienes se dedican a criticar a los demás. En muchas ocasiones, se dirige religiosas, religiosos y sacerdotes. Da la impresión de que ha tenido problemas con este asunto, quizás a nivel personal o quizás pastoral. Pero hoy quien pronuncia esa frase es el Señor Jesús, contestando así a los judíos que se preguntaban quién era ese Jesús que se autodefinía como «Pan bajado del cielo» proveniente de Dios. Sin decirlo, Jesús está afirmando que su origen está en Dios, que ha venido a la tierra por voluntad de Dios y que él es no sólo necesario, sino esencial (por eso habla de pan y no de otro alimento) para la Vida eterna. Y ¿quién es Jesús? Por ceñirnos al texto del Evangelio de este domingo: «El pan de la vida, que baja del cielo; el pan vivo; el que está junto a Dios y ha visto al Padre». Eso es lo que le criticaban y no querían aceptar. Lo que tanto habían esperado, ver al salvador anhelado durante siglos, les chocó, les impresionó, les decepcionó, les escandalizó y los cogió por sorpresa. Por eso criticaban al Mesías. Y uno se pregunta ¿lo estarían esperando de verdad?

San Pablo, en la Carta a los Efesios, pedía a sus destinatarios que no pusieran «triste al Espíritu de Dios». Hemos de recordar que la Palabra de Dios no fue pronunciada solamente para aquellos que iba dirigida en el tiempo, sino que sobrepasando las horas y las fechas, está dirigida a todo aquel que la lee o escucha. La invitación del Apóstol, por lo tanto, está dirigida a nosotros. Y es a nosotros a quien se dice «no pongáis triste al Espíritu de Dios».

Por el contrario, en el Salmo 33 se nos invita a «bendecir, alabar, dar gloria al Señor, gloriarnos en él, bendecirle y proclamar sus maravillas, contemplarle e invocarle». Una actitud que no tiene nada que ver con las anteriores. Y seguramente es en el Salmo en la lectura que menos nos hemos fijado, como suele ocurrir casi siempre. Esto mismo manifiesta una cierta actitud de los creyentes, de darle gloria, alabar a Dios, proclamarle, gloriarnos (enorgullecernos) en él... es prácticamente a lo que menos importancia dedicamos en nuestra vida. Iba a haber puesto «nuestra vida de fe», pero he corregido para que no entendamos que son dos cosas distintas la vida y la vida de fe.

Por último, no vamos a obviar la lectura sobre Elías, del libro Primero de los Reyes. Dos actitudes de Elías: la desesperación y el cansancio. Elías está huyendo de la reina Jezabel que quiere matarle por haber mostrado al pueblo quién es el verdadero Dios con el episodio de la muerte de los sacerdotes de Baal y el castigo de la sequía con el correspondiente perdón y milagro de la lluvia. Elías ha sido fiel a Dios, por él se ha enfrentado a 400 falsos sacerdotes, al rey Ajab y a su esposa Jezabel, y solo parece haber conseguido ser un proscrito. Pero sólo lo parece, porque la historia termina con Elías reiniciando su peregrinaje durante «cuarenta días y cuarenta noches». (¿Nos suena?) Y este cambio fue debido a que se alimentó con pan y agua, nada más. Con lo esencial para vivir. Pan y agua que anticipaban simbólicamente la Eucaristía y del Bautismo.

Diversas actitudes, pues, en la relación con Dios que pasan desde la crítica, al desánimo, a la decepción, al cansancio, al entristecimiento. Todo eso se da en nuestra vida, o sucesivamente (no tiene por qué ser en el orden descrito) o todo a la vez. ¿Llegaremos a continuar nuestro camino de fidelidad y seguimiento a Dios, como Elías? Sólo necesitamos recobrar fuerzas tomando el alimento necesario e imprescindible: el Pan de la Vida, bajado de cielo.

Ángel Maya Talavera
Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313
(+34) 689 284 866
concatedral.caceres@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS (AGOSTO)

DE LUNES A VIERNES: 19:30H
SÁBADOS: 19:30H
DOMINGOS Y FESTIVOS: 13H Y 19:30H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10003

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Concatedral de Santa María la Mayor

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA
Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS (AGOSTO)

DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10800

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Catedral de Santa María